

rá con dos salas, de 1.800 y 600 plazas, respectivamente. En cuanto al «Auditorio» de Oviedo, serán 1.608 las plazas de que dispondrá la sala sinfónica y 400 la de cámara.

Las tres localidades que tienen pendiente la firma de los oportunos convenios para que comience la construcción de sus auditorios, recordemos que son Bilbao, León y Mérida. El «Palacio de Música y Congresos Euskalduna», que así se denominará la edificación bilbaína, ha sido proyectado por la firma Federico Soriano y Asociados, que cuenta con la asesoría acústica de Higiní Arau. Además de los conciertos y las reuniones congresuales, organizará funciones de teatro, de ópera y de ballet. La sala principal tendrá una cabida de 2.250 plazas, mientras las tres pequeñas que la van a completar dispondrán de 600, 300 y 150, respectivamente.

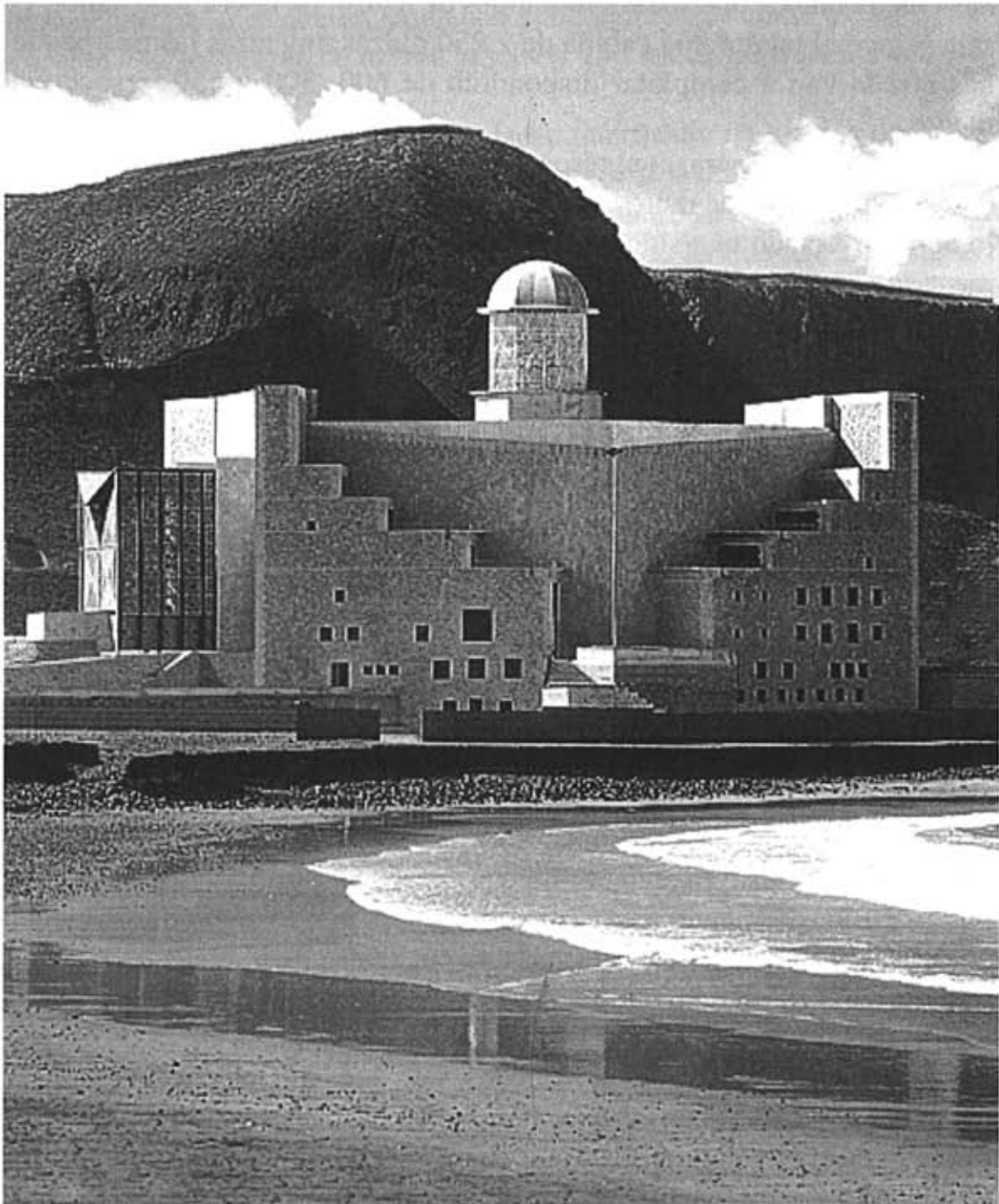
Música, teatro, ópera, congresos y exposiciones serán las actividades que desarrollará entre sus muros el «Auditorio» de León. Los arquitectos que lo han proyectado han sido Luis Moreno Mansilla y Emilio Tuñón Álvarez, asimismo con Higiní Arau de asesor acústico. 1.230 y 406 será el número de espectadores que podrá recibir cada una de sus dos salas. Finalmente, el «Auditorio y Centro de Congresos», de Mérida. Los arquitectos que se han encargado del proyecto han sido Angela García de Paredes, Ignacio García Pedrosa, Luis Moreno y Emilio Tuñón, con la asesoría acústica de García BBM. Y el aforo respectivo de sus salas, de 1.110 y 450 plazas.

* * *

A la vista de todo lo resumido hasta aquí, y teniendo en cuenta, además, que el INAEM ha contribuido también de manera importante, y aun decisiva, tanto en las obras de rehabilitación del «Auditorio Manuel de Falla», de Granada, tras su incendio, como en las restauradoras del «Palau de la Música Catalana», de Barcelona, no creo que se tenga por exagerado ni hiperbólico el inciso final del título que encabeza estos párrafos: plan cumplido. Y ello, sin mentar ni recordar el ingente, largo y complicado esfuerzo paralelo hasta llegar hasta la apertura del Teatro Real, merecedora por sí sola de análisis y comentario propios y separados. Dejémoslo, por el momento. Volviendo a los auditorios, bien es cierto que al arranque del propósito se había barajado como meta deseable la de que no quedara ninguna comunidad autónoma sin el suyo. Pero, sobre la consideración de que siempre se está a tiempo de alcanzar tal objetivo, es realmente pequeño el porcentaje de las que aún no lo tendrán cuando estén levantados los hasta ahora previstos.

Y con más razón podríamos dar por cumplido el «Plan Nacional de Auditorios», si advertimos que todos los que están ya abiertos y en funcionamiento alcanzan un grado de aprovechamiento muy considerable; y que algunos, el mismo de Madrid sin ir más lejos, se acercan a buen paso a la saturación.

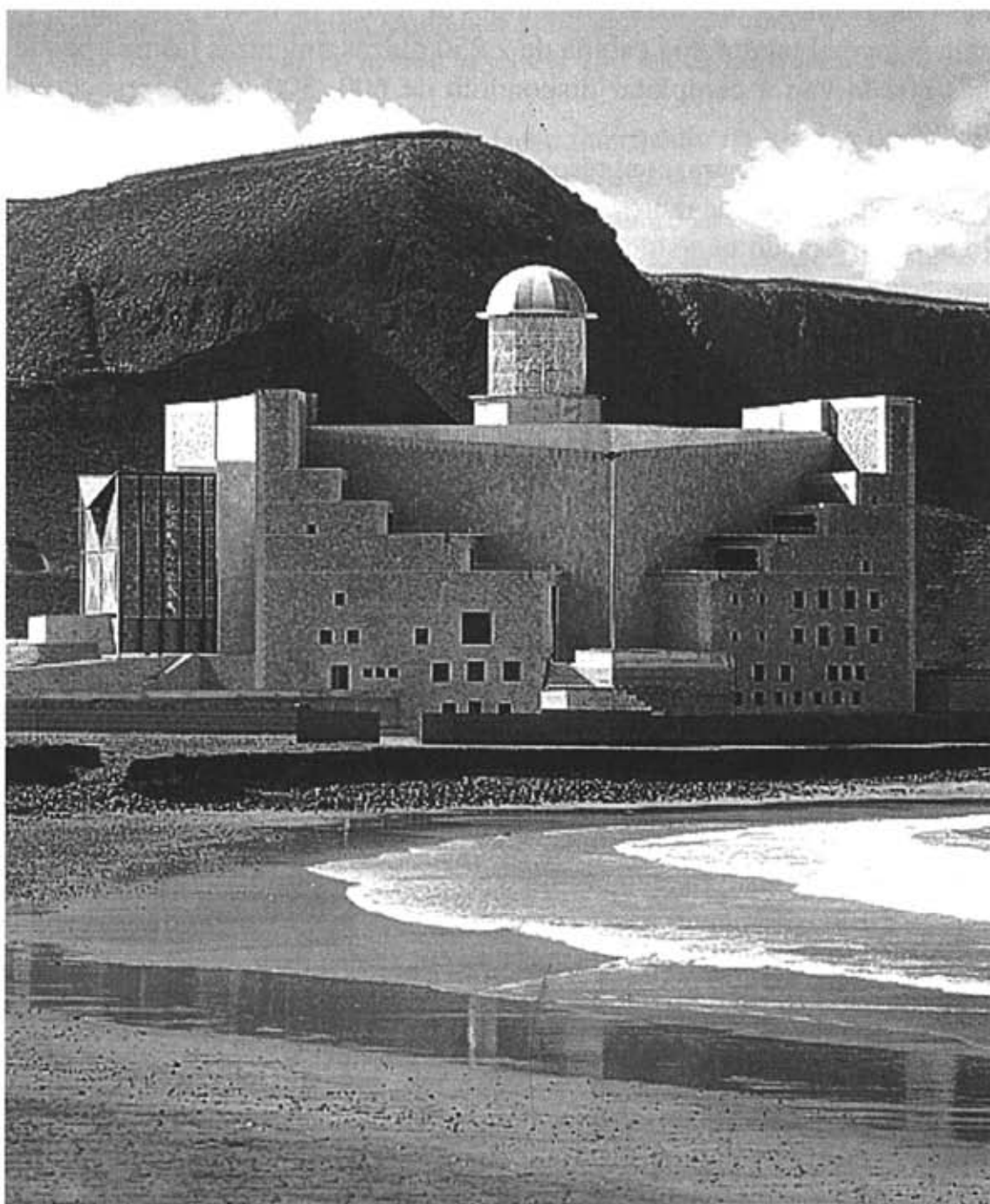
Leopoldo Hontañón



Auditorio Alfredo Kraus en Las Palmas. Obra de Óscar Tusquets.

Y con más razón podríamos dar por cumplido el «Plan Nacional de Auditorios», si advertimos que todos los que están ya abiertos y en funcionamiento alcanzan un grado de aprovechamiento muy considerable; y que algunos, el mismo de Madrid sin ir más lejos, se acercan a buen paso a la saturación.

Leopoldo Hontañón



Auditorio Alfredo Kraus en Las Palmas. Obra de Óscar Tusquets.